



Capítulo 437 del Cultivo Dual: El Inmortal Errante y su Espejo Perdido

Tanto el Jefe Long como el mayor Zhan miraron a Qiuyue con una mirada aturdida, sin palabras por sus palabras, especialmente el mayor Zhan, quien presencié a los dos "jóvenes" con sus propios ojos.

¿Son mayores que todos nosotros juntos? ¿Qué clase de tontería es esa? ¡Solo estaban en las primeras etapas del Reino del Espíritu Celestial! ¿Cómo podría alguien así tener más autoridad que la Diosa Hada, con una fuerza insondable?, pensó el mayor Zhan, visiblemente incrédulo.

"Bueno, ahora que he escuchado su petición, es hora de que ustedes escuchen la mía", les dijo de repente Qiuyue.

"Mientras la Tribu Dragón tenga la capacidad, estaremos dispuestos a cumplir cualquier petición de la Diosa", dijo rápidamente el Jefe Long.

—Bien. Entonces dame todo lo que tengas sobre el Espejo de la Oscuridad —dijo.

"¿El espejo de la oscuridad?"

"Quiero toda tu información al respecto."

"¿E-Todo?" El Jefe Long parecía vacilante.

"¿No estás dispuesta?" Qiuyue entrecerró los ojos.

¡N-No! ¡No es así, Diosa! Es solo que tenemos muchos... una cabaña entera de pergaminos, para ser exactos.

"Cuanto más, mejor. Muéstrame el lugar."

"¡Por favor, venga por aquí!"

Unos minutos más tarde, el Jefe Long condujo a Qiuyue a una cabaña que estaba llena de pergaminos y libros.

¿Qué le gustaría saber a la Diosa sobre el Espejo de la Oscuridad? Aunque no lo sé todo, la Tribu Dragón es la que más tiempo ha dedicado a estudiar e intentar descifrar sus orígenes.

"¿Sabes de dónde viene o adónde conduce?", preguntó Qiuyue.

Desafortunadamente, esas son preguntas que todas las tribus intentan resolver, incluso ahora mismo. Como nadie ha regresado tras entrar en el Espejo de la Oscuridad, no podemos saber adónde conduce. En cuanto a su origen... se rumorea que el Espejo de la Oscuridad perteneció a un Inmortal.





"¿Hm?" Qiuyue se interesó al instante y preguntó: "Cuéntame más sobre este Inmortal".

El Jefe Long asintió y comenzó a explicar: "Nadie sabe cuándo apareció por primera vez el Espejo de la Oscuridad en el mundo, pero hay historias de este Inmortal que vagó por la Región Sur en busca de un 'espejo plateado'".

Según algunos testigos que se encontraron con este Inmortal, vestía una especie de armadura desgastada, como si acabara de regresar de una larga y audaz guerra.

"Inmortal... armadura vencida... No puede ser..."

Una imagen apareció en la cabeza de Qiuyue mientras el Jefe Long hablaba sobre el Inmortal.

Este Inmortal... preguntaba a todos sus encuentros si habían visto un espejo plateado en alguna parte, y se le vio por toda la Región Sur. Sin embargo, muchos años después, este Inmortal aparentemente desapareció de este mundo y nunca más se le volvió a ver.

—E-Este Inmortal... ¡debe ser ese esqueleto dentro del Tesoro Inmortal! ¡El lacayo del Emperador Celestial! —Qiuyue estaba convencida de que la verdadera identidad de este Inmortal era el Inmortal Han Xin, ¡alguien que trabaja directamente bajo las órdenes del Emperador Celestial!

"Entonces, este Espejo de la Oscuridad no es un tesoro creado por la naturaleza, sino algo que trajo aquí desde los Cuatro Cielos Divinos, ¿eh...?", murmuró Qiuyue para sí misma.

Un momento después, le dijo al Jefe Long: "Quiero revisar todos estos pergaminos".

—¡Diosa, tómate tu tiempo! ¡Me aseguraré de que nadie te moleste mientras estés dentro de esta cabaña! El Jefe Long le hizo una reverencia antes de salir.

Una vez que dejó a Qiuyue sola, el Jefe Long se acercó al Mayor Zhan y le dijo con una sonrisa sombría: "La Diosa nos ha dado su palabra de que no interferirá en nuestros asuntos. Quiero que transmitas este mensaje a la Tribu León y les digas que aprovechen esta situación y se encarguen de la Tribu Jabalí".

"¿Qué hay de nuestra negociación? ¿No vamos a esperar su respuesta?", preguntó el mayor Zhan.

Ya sé su respuesta. A menos que su tribu muera de hambre, no se desprenderán del ojo de la Gran Calamidad. Así que, en lugar de esperar una respuesta como idiotas, deberíamos obligarlos a que nos lo entreguen. Además, la Diosa se encuentra actualmente en la Tribu Dragón. Esto permitirá que la Tribu León se mueva sin tener que preocuparse por ella.

"Entiendo." El mayor Zhan asintió. "Por cierto, ¿qué hay de los socios de la Diosa? Eran dos. ¿Qué hacemos si intervienen? Después de todo, la Diosa ya dijo que no habla por ellos."





Si intervienen, permítanlos. Que la Tribu León se encargue de ellos como les parezca. Si enfada a la Diosa, podemos echarle la culpa a la Tribu León.

"Mientras tanto, vigilaré a la Diosa e intentaré retenerla aquí el mayor tiempo posible".

Algún tiempo después, cuando el Mayor Zhan llegó a la Tribu León, les ordenó: "El Jefe Long ha hablado con la Diosa, y hemos recibido su palabra de que no intervendrá más en nuestros asuntos".

"¿¡Qué!? ¿En serio?!" Como era de esperar, los nativos de la Tribu León se sorprendieron con la noticia, pues ya los había expulsado una vez.

El mayor Zhan asintió. "De hecho, la Diosa se encuentra actualmente en la Tribu Dragón. Les sugiero que se pongan en marcha ahora mismo antes de que se vaya. Aunque no interfiera, dudo que alguno de ustedes quiera luchar ante su majestuosa presencia".

El Jefe de la Tribu León asintió y ordenó a su gente: "¡Regresaremos a la Tribu Jabalí lo antes posible! ¡Comiencen los preparativos de inmediato! Aunque lograron sobrevivir la última vez, ¡no se nos escaparán la segunda!"

La gente de la Tribu León rugió ferozmente con la sensación de guerra en el aire.

Tras entusiasmar a toda la Tribu León, el Mayor Zhan desapareció silenciosamente sin siquiera advertirles sobre Su Yang y Tang Lingxi. Al fin y al cabo, su objetivo era que quisieran luchar contra la Tribu Jabalí. Si supieran que podrían enfrentarse a los compañeros de la Diosa, seguramente dudarían en atacarlos.

"Ahora que todo está preparado, podemos sentarnos y esperar la acción", rió el mayor Zhan mientras regresaba a la Tribu Long.

